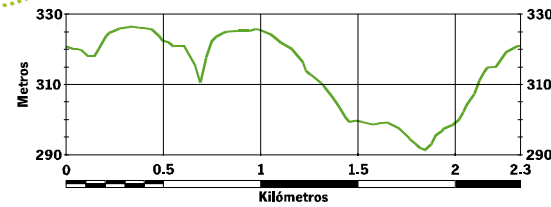
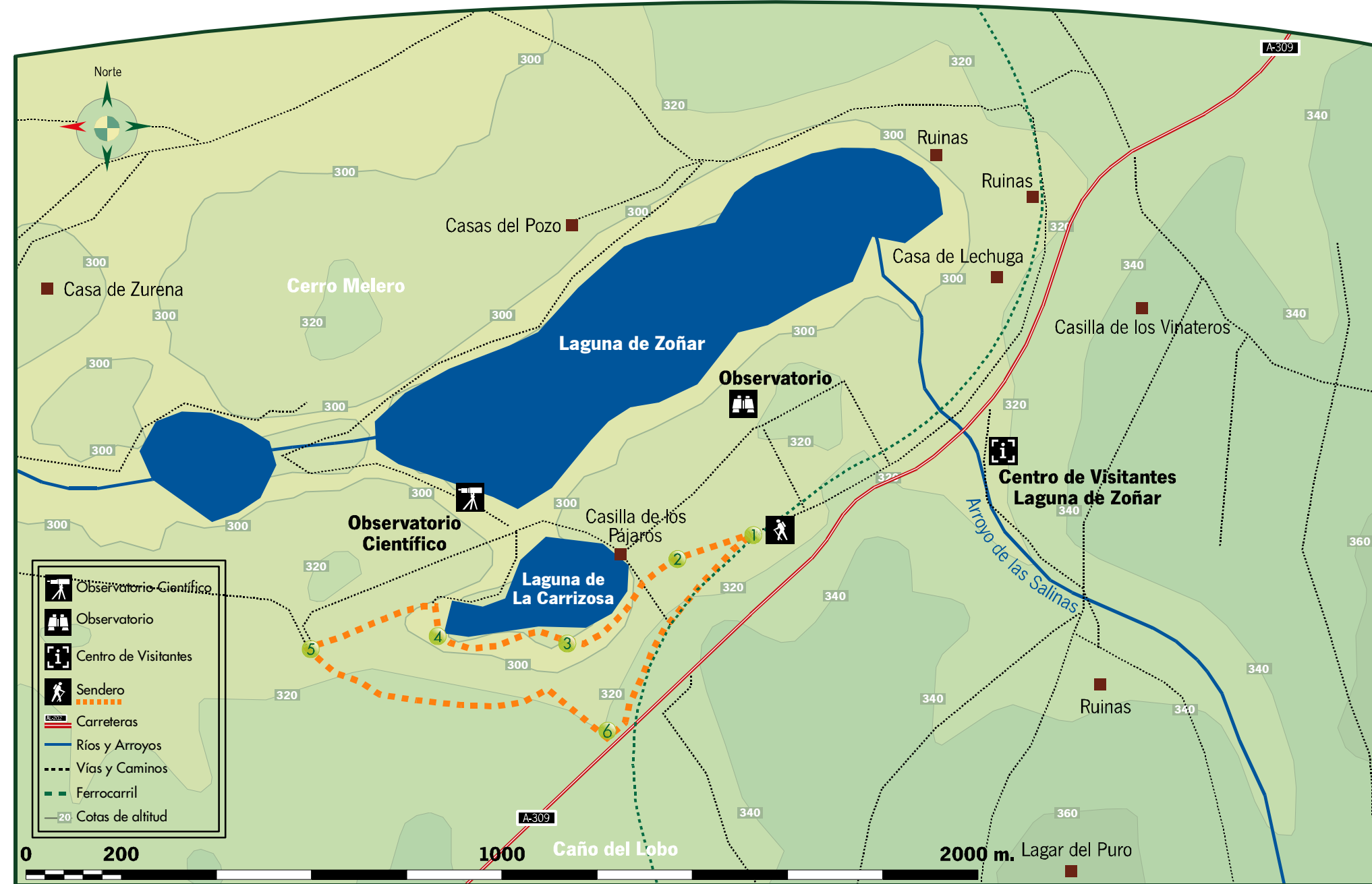


Ficha Técnica

Tipo:..... Circular
Duración:..... 0:45 horas
Dificultad:..... Baja
Longitud:..... 2.300 mts.
Desnivel:..... 35 metros



Al sendero se accede desde el aparcamiento del Centro de Visitantes Laguna de Zóñar, que se encuentra en el punto kilométrico 77,6 de la carretera A-309, Montoro - Puente Genil, a 4 km desde Aguilar de la Frontera en dirección Puente Genil.



Conociendo la Naturaleza

2002

Sendero La Carrizosa

RESERVA NATURAL



Laguna de
Zóñar





Al sur de la provincia de Córdoba, encontramos una serie de lagunas y de embalses, que se encuadran bajo el nombre genérico de Zonas Húmedas del Sur de Córdoba.

Geográficamente, se trata de una zona de Campiña Alta, esto es, con una altitud media del terreno más elevada y con un paisaje más vigoroso que el campiónés prototípico. Encontramos, por tanto, pendientes más pronunciadas, y agrícolamente destaca el dominio de los aprovechamientos leñosos.

En este paisaje profundamente humanizado, surgen, como sorpresa para el visitante no versado, una serie de lagunas que contrastan con un paisaje de olivos y viñas.

A unos cuatro kilómetros de la ciudad de Aguilar de la Frontera, se encuentra ubicada la Laguna de Zóñar, a la que se accede a través de la antigua carretera que une Aguilar con Puente Genil (A-309). Recientemente, y como resultado de la mejora de las infraestructuras en esta zona, el trazado de esta carretera se ha modificado, por lo que, tras abandonar Aguilar de la Frontera, a poco más de 2,5 kilómetros, se ha de tomar el desvío que indica hacia la Laguna de Zóñar, abandonando la carretera antes citada.

El carril asfaltado nos conduce directamente a Zóñar, más en concreto al Centro de Visitantes de dicha laguna, que será el punto de partida para el Sendero de la Carrizosa.

Entre el aparcamiento y el Centro de Visitantes, se encuentra un mirador que nos permite una vista panorámica de Zóñar, para muchos el humedal más importante del Sur de Córdoba. Su lámina de agua tiene una superficie de menos de 40 hectáreas, que llegan a 66 hectáreas correspondientes al área de Reserva Natural

y 304 más a la zona periférica de protección.

Esta panorámica nos muestra una visión amplia de la laguna: la lámina de agua y las tierras que la rodean y que forman su cuenca natural.

Junto al mirador, se abre una verja de la que parte un sendero que, a través de un olivar repoblado con especies autóctonas, nos conduce a un paso subterráneo que atraviesa la vía férrea Córdoba-Málaga.

Superado este paso subterráneo, comienza el Sendero de la Carrizosa propiamente dicho. Un sendero circular de unos 2 kilómetros y medio de longitud, que ofrece una dificultad baja, y cuya duración es de 45 minutos.

Tras el paso subterráneo (Ver ❶ en el mapa), se abren los dos senderos de uso público que ofrece al visitante la Reserva Natural de la Laguna de Zóñar: el Sendero del Observatorio Público y el Sendero Botánico de la Carrizosa. El que nosotros vamos a realizar a continuación se encuentra a mano izquierda.

El sendero que vamos a recorrer atraviesa una serie de ecosistemas y agrosistemas íntimamente relacionados entre sí, como son olivares y viñedos fruto de la mano del hombre, así como retazos de la primitiva vegetación mediterránea y la propiamente ribereña de la laguna de Zóñar.

Atravesaremos en su inicio un olivar recuperado con encinas, retamas, aladiernos, algarrobos, entre otras especies.

En esta zona de la campiña, la formación del paisaje agrario ha traído como consecuencia la sustitución del bosque mediterráneo de encinas, por olivares, viñedos y huertas. Durante varias décadas la erosión ha sido uno de los principales problemas de la Laguna (como del conjunto de humedales españoles), debido a las labores agrícolas y a la natural pendiente de las laderas de la cuenca de recepción. A esto hay que sumar el hecho de que los productos químicos utilizados en la agricultura terminaban contaminando sus aguas.

El proceso que la Consejería de Medio Ambiente inició

con la compra de tierras junto a la Laguna es precisamente el contrario: volver a introducir especies arbóreas y arbustivas propias del bosque mediterráneo. Evitar la erosión de estas tierras así como la colmatación de la laguna es el objetivo fundamental de este proceso.

Este sendero nos conduce directamente a la Carrizosa, uno de los vasos adyacentes de la Laguna, cubierto por una mancha densa de cañas y carrizos, a los que se ha sumado zarzamoras y zarzaparrillas, así como tarajes ❷.

Justo desde el comienzo de la Carrizosa, aunque en zona de prohibido acceso, podemos ver la Casilla de los Pajariteros, edificación donde se guardaban los aperos de una de las modalidades de caza que tradicionalmente se realizaban en este lugar.

Nos referimos a la caza de estorninos. Estos utilizaban la carrizosa como refugio. Muchas personas aún recuerdan estas cacerías. Sobre las cañas, durante la noche, se extendían unas grandes redes y se formaba un pasillo terminado en una gran bolsa cerrada por su parte posterior. Ya al amanecer, los jaleadores se introducían por el extremo abierto y avanzaban haciendo ruido por el extremo cerrado. De esta forma, los estorninos se iban concentrando en la gran bolsa y allí, desde fuera, eran matados mediante el cruel “pellizco de la muerte” que les aplastaba la cabeza. Todos los años se capturaban miles de aves mediante esta modalidad de caza hoy prohibida. Su número era tan importante que en algunas ocasiones se sacaban varios camiones de estorninos muertos.

Bordeamos la carrizosa que se nos queda siempre a mano derecha, mientras que a mano izquierda vemos un antiguo viñedo hoy abandonado, hasta que llegamos de nuevo a una zona de olivar pasado la desembocadura del Caño del lobo.

Este olivar está poblado por una gran diversidad de especies, tanto aves como mamíferos ❸, así como muestras de repoblación forestal que se ha llevado a cabo en los últimos años. Encinas, rosales silvestres, madroños, tarajes, son algunas de las especies que vemos en esta zona, siempre protegidas por una malla que las separa de los numerosos conejos y liebres.

De hecho, en este olivar vemos capturaderos, lugares donde se cazan vivos conejos y liebres con el objetivo de llevarlos a otros Espacios Protegidos donde se desarrollan proyectos en defensa de especies amenazadas como es el caso del Lince Ibérico, cuya presa básica es el conejo.

A escasos metros de los madroños de mayor tamaño, nos encontramos una de las zonas más bellas del recorrido, y es que vamos a bordear un saucedal y una alameda que nos transporta por momentos a un paisaje distinto al que podemos imaginar como propio de la campiña cordobesa ❹. El frescor y la sombra nos invitan a descansar.

Además, a lo largo de todo el sendero el apio caballar es la planta más abundante. Ahora compiten con ella el arum italicum, pepinillos del diablo y las borrajas.

Una cuesta algo pronunciada, entre olivos y viñedos, nos conduce al límite del sendero y de la Reserva Natural ❺. En torno a un muro de piedra vemos una frondosa vegetación compuesta por lentiscos, coscojas, madre selva, aladiernos, torviscos, retamas locas, matagallos, esparragueras, zarzamoras y zarzaparrillas. Entre todas destaca la trompetilla, un endemismo que produce flores hermafroditas.

Al finalizar este tramo del sendero se nos abre a mano izquierda el corte producido por el Caño del Lobo, zona más agreste, donde es fácil ver zorros al atardecer ❻. Tenemos a nuestros pies una perfecta visión de la laguna, desde la que podremos deleitarnos con el vuelo de alguna de las rapaces que viven en el entorno de Zóñar.

Hasta llegar, de nuevo, al paso subterráneo que nos volverá a conducir a la zona del aparcamiento, seguimos el sendero que discurre entre el olivar recuperado, donde destacan ejemplares de algarrobos junto con otras especies ya señaladas, y la vía férrea Córdoba – Málaga, a nuestra derecha.

Este sendero nos permite adentrarnos en una parte de la Reserva Natural desconocida para un gran número de sus visitantes. Estos suelen buscar la riqueza faunística que Zóñar atesora, y por la que es famosa. Pero hay algo más. Un paseo sin prisas y con los sentidos abiertos nos ayudará a descubrirla.



Estimado senderista

Para contribuir a la conservación de este Espacio Natural, debe recordar que:

No se deben arrojar basuras ni otros residuos fuera de los contenedores habilitados.
No está permitido acampar fuera de las zonas dispuestas para ello.
Respete los viarios autorizados, limitando la circulación rodada a ellos.
No arroje colillas ni cerillas encendidas, el fuego es el mayor peligro para el medio natural.
No dañe ni cause ningún perjuicio a la fauna y flora del entorno.

Para más información:

Centro de Visitantes Laguna de Zóñar

Ctra. Aguilar-Puente Genil Km 77,6
1920-Aguilar de la Frontera (Córdoba)
Teléfono: 957 335 252

www.juntadeandalucia.es/medioambiente



egmasa
Empresa de Gestión Medioambiental
CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE

